

ARTÍCULOS
ARTICLES

LA LÍTOTE COMO MECANISMO DE DESCORTESÍA VERBAL EN ESQUINES Y DEMÓSTENES*

RAQUEL FORNIELES SÁNCHEZ
Universidad Autónoma de Madrid
raquel.fornieles@uam.es

RESUMEN

Este trabajo ofrece un estudio de la lítote en cuatro discursos de la oratoria griega: *Contra Ctesifonte y Sobre la embajada fraudulenta* (Esquines) y *Sobre la corona y Sobre la embajada fraudulenta* (Demóstenes). El propósito es mostrar cómo, cuando dirigen la invectiva contra su oponente, los oradores utilizan como mecanismo de descortesía un recurso asociado, en principio, a la cortesía verbal.

PALABRAS CLAVE

Lítote, (des)cortesía, Esquines, Demóstenes

SUMMARY

This paper offers a study of litotes in Greek Oratory, specifically in four speeches: *Against Ctesiphon and On the Embassy* (Aeschines) and *On the Crown and On the Embassy* (Demosthenes). The purpose is to show how, when attacking the opponent, they use a resource associated –in principle– with verbal politeness as a mechanism of impoliteness.

KEYWORDS

Litotes, (im)politeness, Aeschines, Demosthenes

¹ Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto “Cortesía y descortesía verbal en el diálogo literario del griego antiguo” (PGC2018-093779-B-I00). Agradezco a Luz Conti sus comentarios y sugerencias.

Fecha de recepción: 27/03/2020

Fecha de aceptación y versión definitiva: 04/06/2020

1. INTRODUCCIÓN

La lítote¹, figura retórica en la que un elemento afirmativo es expresado por medio de la negación de su contrario, es considerada en los estudios de cortesía verbal principalmente como un procedimiento de cortesía negativa², un mecanismo empleado por el hablante para suavizar la posible agresión que un acto de habla pueda provocar en la imagen o *face* negativa de su interlocutor.

El concepto de imagen (*face*) fue creado por Goffman³ y adoptado y desarrollado después por Brown y Levinson⁴ como base teórica de su modelo de cortesía. Consiste, a grandes rasgos, en que todo individuo tiene dos imágenes: una positiva (la necesidad de ser apreciado, de sentirse integrado en la comunidad a la que pertenece) y otra negativa (la necesidad de preservar su intimidad, de no ser molestado). En toda interacción verbal, el hablante se esfuerza por proteger su imagen positiva y suele evitar vulnerar la de su interlocutor, pero hay actos de habla que amenazan la imagen, los llamados *face-threatening acts* (FTAs). Si el acto de habla implica, por ejemplo, cierta crítica, está en riesgo la imagen positiva del interlocutor, pues amenaza su capacidad de mantener una comunicación distendida. Este es el caso de (1), donde Demóstenes insinúa a los miembros del jurado que su comportamiento podría ser reprobable si el resultado de su veredicto significara la impunidad para Esquines:

(1) μή οὖν ὅτι καὶ Λακεδαιμονίους καὶ Φωκέας ἐξηπάτησε Φίλιππος, διὰ ταῦθ' ὧν ὑμᾶς οὗτος ἐξηπάτησε μὴ δότω δίκην· οὐ γὰρ δίκαιον. (D. 19.77) ‘Así pues, que no suceda que por el hecho de que Filipo engañó a los

¹ El término griego λιτότης significa literalmente “sencillez”, “simplicidad” (cf. *LSJ*: “plainness, simplicity”). Aparece ya en Demócrito: κόσμος ὀλιγομυθίη γυναικί· καλὸν δὲ καὶ κόσμου λιτότης (Democr. Fr. 274.) ‘Adorno en la mujer es hablar poco, y también es hermosa la sencillez en el adorno’. Empleado en un sentido retórico, el término parece atestiguar por primera vez en Dionisio de Halicarnaso –D. H. Περὶ μιμήσεως (= *Vett. Cens*) B, 6, 5, 2– para caracterizar el estilo de Isócrates, aunque de un modo impreciso. Al respecto, cf. P. Pontier, “The litotes of Thucydides”, en A. Tsakmakis – M. Tamiolaki, *Thucydides Between History and Literature*, Berlin 2013, 352–70.

² P. Brown – S. C. Levinson, *Politeness. Some Universals in Language Usage*, Cambridge 1987 denominan ‘softening mechanisms’ a este tipo de mecanismos. Otros procedimientos de cortesía negativa son los diminutivos, los aproximadores o las formas verbales que desactualizan las categorías verbales de tiempo, modo o persona. En cambio, con los procedimientos de cortesía positiva (comparativos, superlativos, repeticiones y otras estrategias de intensificación) el hablante intenta generar con su interlocutor un ambiente de solidaridad y, al tiempo, disminuir la distancia que lo separa de él. Véanse, también, H. Calsamiglia – A. Tusón, *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*, Barcelona 2001, 169–74; C. Kerbrat-Orecchioni, “Rhétorique et pragmatique: les figures revisitées”, *Langue française* 101, 1994, 51–71 o C. Kerbrat-Orecchioni, *La conversation*, Paris 1996, 56–7.

³ Cf. E. Goffman, *Interactional ritual: essays on face to face behavior*, New York 1967.

⁴ Brown – Levinson, *Politeness*.

lacedemonios y a los focidios, por eso no pague ese (*sc.* Esquines) castigo por los engaños que os hizo, pues no es justo' [=es injusto]⁵.

Cuando formula una petición, en cambio, el orador pone a su interlocutor en un compromiso, ya que le fuerza a aceptarla o rechazarla. La que está amenazada es, en este caso, la imagen negativa del interlocutor, como ocurre en (2):

(2) ἀλλὰ καὶ διακρουόμενος πάντα τὸν ἔμπροσθεν χρόνον εἰσελθεῖν εἰς τοιοῦτον ὑπῆκται καιρὸν ἐν ᾧ τῶν ἐπιόντων ἕνεκα, εἰ μηδενὸς ἄλλου, οὐχ οἷόν τ' οὐδ' ἀσφαλὲς ὑμῖν δεδωροδοκηκότα τοῦτον ἀθῶρον ἔᾶσαι. (D. 19.258) 'Pero, además, aunque escapó durante todo el tiempo anterior, ha sido arrastrado a comparecer en tal situación en la que, a causa de los tiempos que se avecinan, si es que no por algún otro motivo, no os resulta posible ni exento de riesgo [=os resulta imposible y arriesgado] dejar impune a ese que se ha dejado sobornar con regalos'.

En esta ocasión, Demóstenes, cuyo propósito final es obtener un veredicto favorable a sus intereses, evita dirigirse al jurado por medio de una forma directiva, como un imperativo. En pasajes como este el orador expresa un ruego de un modo muy sutil⁶ y lo hace, además, sirviéndose de la lítote, mecanismo con el que suaviza sus palabras, atenúa la fuerza ilocutiva del acto de habla salvaguardando la imagen negativa de los jueces, es decir, sin invadir su espacio, ejerciendo –en principio– una menor presión sobre ellos.

Lo primero que conviene tener en cuenta es que los juicios presentan unas características muy particulares. Entre otras cosas, el propósito final de los discursos judiciales que aquí examinamos es convencer a quienes juzgan para que voten en el sentido que propone el orador⁷. En este sentido, la *face* que el hablante intenta salvaguardar en estos discursos nunca es la del oponente, pues el deseo del orador es desacreditarlo, no proteger su imagen. Lo interesante de la oratoria es, por tanto, que el destinatario de la potencial amenaza varía: o se trata del rival, cuya *face* hay que atacar, o de los miembros del jurado, cuyas *faces* hay que preservar.

Para llevar a cabo el estudio que presentamos en las próximas páginas nos hemos centrado en cuatro discursos, dos de acusación: *Contra Ctesifonte* de Esquines y *Sobre la embajada fraudulenta* de Demóstenes y dos de defensa: *Sobre la corona* de Demóstenes y *Sobre la embajada fraudulenta* de Esquines.

⁵ Todas las traducciones son propias.

⁶ Brown - Levinson, *Politeness*, 69 se refieren a este tipo de formulaciones como estrategias *off-record*, a las que nos referiremos más adelante.

⁷ Frente a los objetivos de otros discursos. Recordemos que, en su *Retórica*, Aristóteles distingue tres tipos de discursos retóricos: el deliberativo o político, cuyo propósito es exhortar, aconsejar o disuadir; el judicial, que persigue la acusación o la defensa y el epidíctico, cuya meta es la alabanza o la censura.

2. ALGUNAS CONSIDERACIONES PREVIAS

En su tratado *Elementos de Retórica Literaria* Heinrich Lausberg define la litote como “una ironía perifrástica por disimulación, en cuanto que un grado superlativo es transcrito por la negación de lo contrario” y ofrece el siguiente ejemplo: “no pequeño significa muy grande”⁸. Los estudios lingüísticos⁹ sobre la litote en particular y la negación en general toman como punto de partida la definición de Jespersen¹⁰, que la presenta precisamente como una figura retórica basada en la negación. Desde una perspectiva pragmática, Leech¹¹, que la denomina “understatement”¹², la define por oposición a la

⁸ Cf. H. Lausberg, *Elementos de Retórica Literaria. Introducción al estudio de la Filología Clásica, Románica, Inglesa y Alemana*, Madrid 1983 (= 1963), 112. El estudio de antonimia como fenómeno lingüístico excede enormemente los límites de este trabajo, pero sí conviene mencionar, al menos, que desde un punto de vista lingüístico, la litote es un procedimiento estilístico que posibilita la aparición de antónimos. Cf., por ejemplo, M. Casas Gómez, *Las relaciones léxicas*, Tübingen 1999, 107.

⁹ Cf., además de otros trabajos que iremos citando, L. R. Horn, *The Natural History of Negation*, Chicago 1989; L. R. Horn, “Duplex negatio affirmat...: The economy of double negation”, *CLS* 27 (2), 1991, 80-106; T. van der Wouden, “Litotes and downward monotonicity”, en H. Wansing (ed.), *Negation: A Notion in Focus*, Berlin 1996, 145-67; R. Blutner, “Pragmatic and the lexicon”, en L. R. Horn (ed.), *The Handbook of Pragmatics*, Malden 2004, 488-514; M. Krifka, “Negated Antonyms: Creating and Filling the Gap”, en U. Sauerland y P. Stateva (eds.), *Presupposition and Implicature in Compositional Semantics*, New York 2007, 163-75; L. Horn, “Lie-toe-tease: Double negatives and unexcluded middles”, *Philos. Stud.* 174, 2015, 79-103; L. Neuhaus, “Four potential meanings of double negation: The pragmatics of nicht un-constructions”, *International Review of Pragmatics* 8, 2016, 55-81; L. Neuhaus, *Linguistik der Litotes im Deutschen*, Bonn 2019.

¹⁰ Cf. O. Jespersen, *Negation in English and other Languages*, Copenhagen 1917, 62. Cf., también, R. J. Kreuz - R. M. Roberts - B. K. Johnson - E. L. Bertus, “Figurative Language Occurrence and Co-occurrence in Contemporary Literature”, en R. J. Kreuz (ed.), *Empirical Approaches to Literature and Aesthetics*, Advances in Discourse Processes 52, Norwood 1996, 83-97: “An idea is expressed by denying its opposite”.

¹¹ Cf. G. N. Leech, *Principles of Pragmatics*, London 1983, 147-51 y G. N. Leech, *The Pragmatics of Politeness*, Oxford 2014. Cf., también, S. C. Levinson, *Presumptive Meanings: The Theory of Generalized Conversational Implicature*, Cambridge 2000, 142 ss. o L. R. Horn, “Implicature”, en L. R. Horn - G. Ward, *The Handbook of Pragmatics*, Oxford 2006. Véanse también A. Jaubert, “Dire, et plus ou moins dire. Analyse pragmatique de l’euphémisme et de la litote”, *Langue française* 160, 2008, 105-16 y Y. Yuang, “The argumentative litotes in *The Analects*”, *Argument & Computation* 8, 2017, 253-66.

¹² El trabajo de L. Neuhaus, “On the relation of irony, understatement, and litotes”, *Pragmatics & Cognition* 23 (1), 2016, 117-49 se centra en demostrar que ironía, understatement y litote son figuras distintas. En retórica es frecuente que litote se considere, directamente, atenuación. Cf., por ejemplo, *DLE*: “atenuación (expresión en la que el hablante hace comprender su intención)”. Cf., también, V. H. Fernández, *Diccionario práctico de figuras retóricas y términos afines: Tropos, figuras de pensamiento, de lenguaje, de construcción, de dicción y otras curiosidades*, Alicante 2018 quien, en su entrada dedicada a explicar la litote remite a la atenuación, que define así: “Figura de pensamiento que consiste en quitar brusquedad a expresiones –a veces para no herir a la persona a quien van dirigidas–, pero sin que deje de entenderse la intención de hablante; v.gr.: en eso no te alabo. Casi siempre esta figura se produce negando lo contrario de lo que quiere afirmar; v.gr.: no soy tan necio”.

hipérbole (“overstatement”) y la explica como un mecanismo que atenta contra el principio de cooperación de Grice¹³. En ello insiste Maria Hoffmann en su excelente estudio sobre el uso de este recurso en latín¹⁴. Partiendo de la caracterización del gramático Servio –que basándose en la descripción que ofrece Virgilio en la *Eneida* de Atenea como *non aequae* (Verg. *Aen.* 1.479) sostiene que la lítote consiste en “saying less and meaning more”–, Hoffmann restringe su análisis a un tipo de expresiones a las que llama *Negatio Contrarii* (NC) y que define simplemente como “the negation of the opposite”. La autora distingue varias razones –no excluyentes– que justifican su empleo¹⁵:

a) Como un intento de hablar de acuerdo con los principios de la cortesía verbal (una estrategia para minimizar la amenaza que un FTA conlleva para el hablante y para su interlocutor).

b) Como un intento de ignorar el principio de cooperación de Grice violando la máxima de manera (“sea claro, evite la oscuridad al expresarse”). Con frecuencia pueden ser estrategias *off-record*, esto es, realizaciones encubiertas, sutiles, del acto de habla que admiten una interpretación exenta de amenaza¹⁶. Sin embargo, en ocasiones puede ocurrir que el único propósito del orador sea expresarse con ambigüedad para evitar comprometerse demasiado con sus propias palabras.

c) Como mero artificio retórico. El hablante emplea expresiones bellas, a veces incluso rebuscadas y artificiales que, en ocasiones, se crean únicamente para llamar la atención del oyente.

En el corpus estudiado en este trabajo también hay ejemplos de b), como el (2) y de c)¹⁷, pero nos centraremos en aquellos pasajes que están más relacionados con el motivo a) de Hoffman con el propósito de mostrar que, cuando Esquines y Demóstenes atacan a su adversario, la lítote no es un mecanismo de cortesía, sino de cortesía fingida (*mock politeness*¹⁸), es decir, se trata de descortesía encubierta como cortesía.

¹³ Cf. H. P. Grice, “Logic and conversation”, en P. Cole - J. L. Morgan (eds.), *Syntax and Semantic. Speech Acts*, New York 1975, 41-58.

¹⁴ Cf. M. E. Hoffmann, *Negatio Contrarii. A Study of Latin litotes*, Assen 1987. Para el uso de la lítote en griego, cf., entre otros, el estudio sobre Píndaro de A. Köhnen, “Gebrauch und Funktion der Litotes bei Pindar”, *Glotta* 54, 1976, 221-2 y el ya citado acerca de Tucídides de P. Pontier, “The litotes of Thucydides”.

¹⁵ Cf. Hoffmann, *Negatio Contrarii*, 186-7.

¹⁶ Cf. Brown - Levinson, *Politeness*, 69-71, que ponen como ejemplo a un hablante que diga: “No tengo dinero, he olvidado ir hoy al banco”. Es posible que el hablante tenga la intención de lograr que su interlocutor le preste dinero, pero no se puede considerar que se haya comprometido con dicha intención.

¹⁷ Cf., por ejemplo, este pasaje de Esquines: Οὐ πολλῶ δ' ὕστερον χρόνῳ Φρύων ὁ Ῥαμνοῦσιος ... (Aeschin. 2.12) ‘No mucho tiempo después [= poco después], Frinón de Ramunte...’.

¹⁸ Cf. J. Culpeper, “Towards an anatomy of impoliteness”, *Journal of Pragmatics* 25, 1996, 349-67.

La búsqueda y recogida de datos se ha realizado a través del *Thesaurus Linguae Graecae*¹⁹. Hemos considerado tanto la negación de palabra como la negación de predicación y oración²⁰, por lo que hemos examinado todos los ejemplos atestiguados de los adverbios de negación οὐ –y las variantes οὐκ, οὐχ, οὐχί– y μή²¹, así como las conjunciones οὐδέ y οὔτε²² y los pronombres indefinidos οὐδεῖς, οὐδεμία, οὐδέν y μηδεῖς, μηδεμία, μηδέν.

3. LA LÍTOTE EN LAS ESTRATEGIAS FUNCIONALES DE DESCORTESÍA

Como hemos venido anunciando, todos los pasajes que presentamos a continuación se enmarcan en un contexto muy concreto: la invectiva que Esquines y Demóstenes dirigen contra su adversario (el uno contra el otro y Esquines, en ocasiones, contra Ctesifonte, valedor de Demóstenes). Como ya hemos mencionado, el orador es consciente de que, si quiere conseguir su propósito –obtener el favor de quienes le juzgan– debe evitar poner en riesgo su propia *face* y la del jurado, de ahí que tienda a utilizar recursos propios de la cortesía. Sin embargo, como también se ha dicho, ni Esquines ni Demóstenes se preocupan por salvaguardar la *face* de su oponente, sino que ocurre todo lo contrario: desean desprestigiarlo para satisfacer sus intereses personales en el proceso judicial. El resultado es que, con frecuencia, nos encontramos ante aparente cortesía pero, en realidad, se trata de pura descortesía encubierta.

Tomando como punto de partida el trabajo pionero sobre la descortesía de Culpeper y otros estudios más recientes²³, Fernández García²⁴ examina

¹⁹ <<http://stephanus.tlg.uci.edu/Iris/inst/tsearch.jsp>>. Las ediciones que seguimos son, por tanto, las recogidas en dicha base de datos, a saber, la de S. H. Butcher, *Demosthenis orationes*, I, Oxford 1903 [1966] para Demóstenes y las de V. Martin - G. de Budé, *Eschine. Discours*, I, Paris 1927 [1962] y V. Martin - G. de Budé, *Eschine. Discours*, II, Paris 1928 [1962] para Esquines.

²⁰ No hemos entrado a considerar si las negaciones son nexales (inciden sobre el verbo aunque tengan dominio sobre el foco) o especiales (inciden sobre un término aislado) porque consideramos que carece de relevancia para este estudio. Sobre ello, cf. A. C. Moorhouse, *Studies in the Greek negatives*, Cardiff 1959.

²¹ Sobre ambos, así como acerca de otros procedimientos gramaticales para expresar la falsedad de un concepto, situación o proposición, cf. E. Crespo - L. Conti - H. Maquieira, *Sintaxis del griego clásico*, Madrid 2003, 223-5. Hemos dejado fuera del análisis los enunciados interrogativos, ya que serán objeto de nuestro estudio en posteriores trabajos.

²² También hemos examinado el comportamiento de la conjunción μήτε, pero su análisis nos ha mostrado que su funcionamiento es irrelevante para este trabajo.

²³ Cf. J. Culpeper, “Towards”, 1996. También, J. Culpeper, “Conventionalised impoliteness formulae”, *Journal of Pragmatics* 42, 2010, 3232–45; C. Kerbrat-Orecchioni, “Theoretical Approaches to Linguistic (Im)politeness”, *Lexis. Journal in English Lexicology* 2, 2010, 35–60; J. Culpeper, Impoliteness. *Using Language to Cause Offence*, Cambridge 2011 o D. Bousfield, *Impoliteness in Interaction*, Amsterdam 2011. En concreto sobre el debate político cf., por ejemplo, R. Penman, “Discourse in courts: cooperation, coercion and coherence”, *Discourse Processes* 10, 1987, 201-18; S. Harris, “Being politically impolite: extending politeness theory to adversarial political discourse”, *Discourse & Society* 12 (4), 2001, 451-72 o B. Martinovski, “A framework to the analysis of mitigation in Courts”, *Journal of Pragmatics* 38, 2006, 2065-86.

²⁴ Cf. F. Fernández García, “El menosprecio y la burla como armas de ataque en el debate

en dos trabajos centrados en el debate político el uso estratégico que los oradores hacen de la descortesía para lograr sus fines comunicativos y ofrece el análisis de toda una serie de estrategias funcionales de ‘descortesía estratégica’, es decir, las acciones que el orador para construir el ataque a su oponente. Hemos estudiado los discursos que conforman nuestro corpus bajo esta perspectiva y hemos localizado doce estrategias que hemos agrupado en cuatro macroestrategias, las que presentamos a continuación.

3.1 RELACIONAR AL Oponente CON HECHOS O COMPORTAMIENTOS NEGATIVOS

En *Contra Ctesifonte*, Esquines, que había emprendido anteriormente una acusación de ilegalidad (γραφὴ παρανόμων) oponiéndose a la propuesta de decreto realizada por Ctesifonte para que Demóstenes recibiera una corona de oro por los servicios prestados a la ciudad va a dedicar casi la mitad de su discurso (§§ 49-167) a intentar demostrar que la trayectoria de Demóstenes no es merecedora de tal reconocimiento. El pasaje que presentamos en (3) sirve como preámbulo²⁵:

(3) Ταῦτα δὲ καταριθμησάμενος, ὡς ἀκούω, μέλλει με παρακαλεῖν καὶ ἐπερωτᾶν ὁποῖου τούτων τῶν τεττάρων αὐτοῦ καιρῶν κατηγορῶ, καὶ πότε αὐτὸν οὐ τὰ βέλτιστά φημι τῷ δήμῳ πεπολιτεῦσθαι. (Aeschin. 3.55) ‘Y tras enumerar esto, según escucho, me va a mandar llamar y me va a preguntar de cuál de esos cuatro periodos suyos le acuso, y entonces yo digo que sus medidas políticas no han sido las mejores [=han sido las peores] para el pueblo’.

En este caso, Esquines, que previamente da por sentado que Demóstenes y Ctesifonte tomarán la palabra en el turno de réplica²⁶, arremete directamente contra la actuación política de su oponente.

En otras ocasiones la crítica del orador va dirigida contra el comportamiento discursivo de su rival, como hace Demóstenes en (4):

(4) Πανταχόθεν μὲν τοίνυν ἄν τις ἴδοι τὴν ἀγνωμοσύνην αὐτοῦ καὶ τὴν βασκανίαν, οὐχ ἥκιστα δ’ ἀφ’ ὧν περὶ τῆς τύχης διελέχθη. (D. 18.252) ‘Pues bien, en todas partes alguien podría ver su desconsideración y su ojeriza, y no menos [=más] por lo que dijo acerca de la fortuna’.

electoral. Caracterización funcional y configuración discursiva”, *Sociocultural Pragmatics* 3, 2015, 32-58 y F. Fernández García, “Being impolite while pretending to be polite. The rupture of politeness conventions in electoral debates”, *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación* 67, 2016, 136-66.

²⁵ Esquines, tras un breve prolegómeno (§§ 49-57) organiza su argumentación en torno a cuatro etapas: la primera, dedicada a las acciones llevadas a cabo por Demóstenes entre los años 355-46 a. C. (§§ 58-78); la segunda, a las relativas al periodo transcurrido entre los años 346-0 a. C. (§§ 79-105); la tercera, a los años 340-38 a. C. (§§ 106-58) y la cuarta y última a los años 338-0 a. C. (§§ 159-67).

²⁶ Cf. Aeschin. 3.54: “Y me entero de que Demóstenes, una vez que la palabra les sea concedida, va a enumerar”.

En (5), además, Demóstenes pone de manifiesto que Esquines se ha equivocado en su forma de actuar en el proceso:

(5) οὐ γὰρ ἀφαιρεῖσθαι δεῖ τὸ προσελθεῖν τῷ δήμῳ καὶ λόγου τυχεῖν, οὐδ' ἐν ἐπιχειρήσει τάξει καὶ φθόνου τοῦτο ποιεῖν· οὔτε μὰ τοὺς θεοὺς ὀρθῶς ἔχον οὔτε πολιτικὸν οὔτε δίκαιόν ἐστιν, ὧς ἄνδρες Ἀθηναῖοι· ἀλλ' ἐφ' οἷς ἀδικοῦντά μ' ἐώρα τὴν πόλιν, οὐσί γε τηλικούτοις ἡλίκα νῦν ἐτραγῶδει καὶ διεξήει, ταῖς ἐκ τῶν νόμων τιμωρίαις παρ' αὐτὰ τὰδικήματα χρῆσθαι, εἰ μὲν εἰσαγγελίας ἄξια πράττονθ' ἐώρα, εἰσαγγέλλοντα καὶ τοῦτον τὸν τρόπον εἰς κρίσιν καθιστάντα παρ' ὑμῖν, εἰ δὲ γράφοντα παράνομα, παρανόμων γραφόμενον· οὐ γὰρ δήπου Κτησιφῶντα μὲν δύναται διώκειν δι' ἐμέ, ἐμὲ δ', εἴπερ ἐξελέγξιν ἐνόμιζεν, αὐτὸν οὐκ ἂν ἐγράψατο. (D. 18.13) 'Pues no debe privarse a nadie de comparecer ante el pueblo y llegar a tener la palabra, ni hacerlo por la vía de la injuria y la envidia; ¡por los dioses! No es correcto, ni cívico, ni justo [=es incorrecto, incívico e injusto], atenienses; antes bien, en las ocasiones en que me veía cometer contra la ciudad tales enormes agravios como los que acaba de representar y relatar con estilo trágico, lo justo habría sido que, tan pronto como fueron cometidos, se hubiera servido de los castigos legales: denunciándome si veía que mis actos eran dignos de denuncia y, de esa manera, haciéndome comparecer a juicio ante vosotros; y, si veía que yo proponía medidas ilegales, acusándome de ilegalidad. Pues no es, sin duda, posible [=es, sin duda, imposible] que pueda acusar a Ctesifonte por causa mía y que a mí mismo, si realmente pensaba ponerme a prueba, no me hubiera denunciado'.

El ataque a Esquines es más que evidente. Demóstenes utiliza, primero, un verbo de modalidad deóntica (δεῖ) para hacer referencia a un deber moral, una obligación que se presupone a todo hombre que cumple con sus deberes como ciudadano, pero que Esquines ha desobedecido. En dicha invectiva, el comportamiento incorrecto (οὔτε ὀρθῶς), incívico (οὔτε πολιτικόν) e injusto (οὔτε δίκαιον) de Esquines es descrito por medio de tres lítotes coordinadas por la conjunción οὔτε. Para continuar con el ataque, Demóstenes escoge un verbo muy concreto, pues alude a la intervención de su rival con el imperfecto ἐτραγῶδει. La elección de este término es completamente intencionada: pretende desacreditar a Esquines, ya que este había trabajado como actor²⁷ en una etapa anterior de su vida. Por último, tras insinuar que Esquines no le denunció ni le acusó de ilegalidad porque, simplemente, carecía de pruebas, desmonta su argumentación con una afirmación cuyo predicado es otra lítote (οὐ δύναται) cargada de sarcasmo y acompañada de una marca de modalidad

²⁷ De hecho, un insulto al que recurre con frecuencia Demóstenes para desacreditar a Esquines es τριταγωνιστής ('tercer actor', cf. D. 18.129, 209, 267), una categoría teatral que, como el propio Demóstenes explica (cf. D. 19.247), carece de relevancia y se reserva a la representación de papeles de tiranos.

epistémica (δήπου) con la que manifiesta una certeza absoluta, una seguridad total de que sus palabras, a diferencia de las de su oponente, son irrefutables.

3.2 ATACAR LA CREDIBILIDAD DEL Oponente

El pasaje que mostramos en (6) sigue a la lectura de un decreto de la asamblea popular de los oritas que demuestra que Demóstenes había aceptado dinero de su parte:

(6) Τοῦτ' ἐστὶ τὸ ψήφισμα, ὃ ἄνδρες Ἀθηναῖοι, αἰσχύνῃ μὲν τῆς πόλεως, ἔλεγχος δὲ οὐ μικρὸς τῶν Δημοσθένους πολιτευμάτων, φανερὰ δὲ κατηγορία Κτησιφῶντος· τὸν γὰρ οὕτως αἰσχυρῶς δωροδοκοῦντα οὐκ ἐστὶν ἄνδρα γεγονέναι ἀγαθόν, ἃ τετόλμηκεν οὗτος ἐν τῷ ψηφίσματι γράψαι. (Aeschin. 3.105) 'Este es el decreto, atenienses, vergüenza para la ciudad, pero una prueba no pequeña [= grande] de las políticas de Demóstenes y una acusación evidente contra Ctesifonte, pues el que de un modo tan vergonzoso se deja sobornar no es posible que llegue a ser un hombre honrado [= es imposible que llegue a ser un hombre honrado], que es lo que ese se ha atrevido a exponer en el decreto'.

El ataque tiene en este caso dos destinatarios. Por una parte, Esquines arremete contra la credibilidad de Demóstenes aludiendo a una evidencia grande (οὐ μικρός) que ha quedado registrada por escrito: si está demostrado que Demóstenes se ha dejado comprar con dinero, ¿quién puede confiar en él, de quien acaba de quedar constancia de que no es un ciudadano honrado? Al mismo tiempo, Esquines trata de ofender a Ctesifonte, referente del pronombre οὗτος²⁸—sujeto de τετόλμηκεν—, pues, al proponer la corona para Demóstenes, se había erigido como su gran valedor.

También es habitual que la invectiva se centre en demostrar que el orador sabe la verdad, pero la oculta con alguna intención abyecta²⁹ o, directamente, que miente, como ocurre en (7) —donde Esquines se defiende ante la incriminación de Demóstenes, que le acusa de haber mantenido reuniones en secreto con Filipo— y en (8), donde Demóstenes recuerda a los miembros del jurado que les ha demostrado que Esquines les mintió:

(7) Ὅτι δ' οὐδὲν ἀληθές³⁰ λέγεις, ἤκουσι μὲν μαρτυρήσοντες μεθ' ὧν συνεσίτουν, Ἀγλαοκρέων ὁ Τενέδιος καὶ Ἰατροκλῆς ὁ Πασσιφῶντος, μεθ' ὧν ἐξῆς ἅπαντα τὸν χρόνον τὰς νύκτας ἀνεπαυόμην, οἱ συνίσασίν μοι

²⁸ El pronombre tiene, claramente, un valor despectivo. Trataré este asunto en futuros trabajos.

²⁹ Cf., por ejemplo, D. 19.19.

³⁰ Las alusiones a las mentiras del rival por medio de una lítote son una constante en los discursos estudiados. Cf., por ejemplo, D. 18.17 (οὔτε δικαίως οὔτ' ἐπ' ἀληθείας οὐδεμιᾶς εἰρημένα), 24 (οὔτε τῶν ἄλλων ὧν κατεφεύσατό μου οὐδὲν ἀληθές ὄν δείκνυται), 150 (οὐδ' ἂ νῦν προφασίζεταί λέγων οὐκ ἀληθῆ), 19.8 (δειξέω σαφῶς Αἰσχίνην τουτοῖ καὶ μηδὲν ἀληθές ἀπηγγέλκῃ), 184 (οὔτοι μὴ ἀληθεῖς ὄσιν), 279 (καὶ ἠλέγχθησαν τινες αὐτῶν ἐν τῇ βουλῇ οὐ τἀληθῆ ἀπαγγέλλοντες).

μηδεμίαν πώποτε ἀπ' αὐτῶν νύκτα ἀπογενομένῳ, μηδὲ μέρος νυκτός· (Aeschin. 2.126) 'De que nada verdadero dices [=mientes] han venido para dar testimonio aquellos con quienes estuve compartiendo mesa, AglaCreonte de Tenedos y Yatrocles, el hijo de Pasifonte, con quienes, uno tras otro, durante todas las noches sucesivamente yo estuve descansando, los que son testigos de que no estuve lejos de ellos ni una sola noche ni parte de una noche'.

(8) ἐπέδειξ' οὐδὲν ἀληθὲς ἀπηγγελκότα, ἀλλὰ φενακίσανθ' ὑμᾶς, μάρτυσι τοῖς γεγενημένοις αὐτοῖς, οὐ λόγοις χρώμενος. (D. 19.177) 'Os he demostrado que nada verdadero tenía el informe, sino que os engaño, sirviéndome como testigos de los hechos mismos, no de las palabras'.

En ambos ejemplos la intención del orador al emplear la lítote es dar a entender que su adversario ha actuado de un modo completamente opuesto al esperable. El resultado es una ruptura de una convención de cortesía, ya que un comportamiento aparentemente cortés encubre en realidad un insulto (el auditorio interpreta con facilidad que el hablante está tachando a su oponente de mentiroso), un acto de habla descortés.

También es frecuente que, para atacar a su oponente, el orador ponga de relieve sus contradicciones o comportamientos incoherentes, como en (9):

(9) Ἀνάγνωθι δὴ καὶ τὴν τῶν συμπρέσβων μαρτυρίαν, ἴν' εἰδῆτε, ᾧ Ἀθηναῖοι, ὅτι Δημοσθένης οὐχ ὑπὲρ τῆς πόλεως εἰπεῖν δύναται³¹, ἀλλ' ἐπὶ τοὺς συσσίτους καὶ ὁμοσπόνδους μελετᾷ. (Aeschin. 2.55) 'Lee precisamente también el testimonio de nuestros compañeros de embajada para que sepáis, atenienses, que Demóstenes no es capaz de hablar en favor de la ciudad [=es incapaz de hablar en favor de la ciudad], pero contra sus compañeros de banquete y de libaciones se esmera'.

El uso de la lítote que Esquines hace con un tono despectivo en pasajes como este denota cierto sarcasmo, pues se advierte la contraposición entre la incapacidad de Demóstenes para cumplir sus obligaciones con la ciudad y sus esfuerzos y dedicación a aquello que sí le interesa³². En (10), Demóstenes recurre a la ironía³³ para criticar el cambio de actitud de Esquines respecto a dos de sus conciudadanos, Aristofonte primero y Eubulo después:

³¹ Aquí el ámbito de la negación no está claro. Si se interpreta que afecta al verbo, podríamos entender que es incapaz de hablar en favor de la ciudad. En cambio, si se interpreta que alcanza al sintagma preposicional podríamos entender que sí es capaz de hablar, pero no en favor de la ciudad.

³² En este sentido, J. M. Lucas de Dios, *Esquines. Discursos, testimonios y cartas*, Madrid 2002, 337 trata de ver en el segundo término cierta alusión a los famosos ejercicios que Demóstenes realizaba para superar sus problemas de tartamudez. Sobre el sarcasmo, la ironía y la lítote, es interesante el trabajo de A. Cabedo Nebot, "Análisis y revisión del sarcasmo y la lítote: propuesta desde la Teoría de la Relevancia", *Boletín de Filología* 2, 2009, 11-38.

³³ La ironía –sobre la que trataremos en posteriores trabajos– es un mecanismo realmente complejo cuyo análisis detallado excede los límites de este estudio. Sobre la ironía en lingüística, cf. H. Haverkate, "La ironía verbal: un estudio pragmalingüístico", *Revista Española de Lingüística* 15, 1985, 343-92 y H. Haverkate, *La cortesía verbal. Estudio*

(10) οὐς σὺ ζῶντας μὲν, ᾧ κίναδος, κολακεύων παρηκολούθεις, τεθνεώτων δ' οὐκ αἰσθάνει κατηγορῶν (D. 18.162) 'A ellos, mientras vivían, tú, zorro, te arrimabas adulándolos, pero una vez que están muertos los acusas sin darte cuenta'.

Al uso de la ironía con un claro sentido ofensivo se añaden otros procedimientos. Por una parte, el empleo de la forma verbal παρηκολούθεις, escogida de un modo totalmente intencionado para denotar una actitud servil³⁴. Por otra, el insulto directo ᾧ κίναδος con el que, según Kamen³⁵, Demóstenes estaría haciendo un juego de palabras por su parecido con κίναϊδος ('depravado') y no se estaría refiriendo a la astucia que se atribuye a un zorro, sino que podría estar insinuando también que Esquines se prostituía, especialmente para Filipo. El orador, además, antepone a κίναδος la interjección ᾧ, dando así al insulto un tono más familiar y educado³⁶ con el que humilla al interlocutor y aumenta la distancia con él³⁷.

pragmalingüístico, Madrid 1994, 206-8. Sobre este recurso en los discursos políticos, cf. E. R. Alcaide, "La ironía, recurso argumentativo en el discurso político", *RILCE* 20, 2004, 169-89. Sobre la ironía en retórica, cf. Fernández, *Diccionario* y Ch. Perelman - L. Olbrechts-Tyteca, *Tratado de argumentación. La nueva retórica*, Madrid 1989, 708. Acerca del uso de la ironía y el sarcasmo que hace el propio Demóstenes, véase G. Ronnet, *Étude sur le style de Démosthène dans les discours politiques*, Paris 1971, 143-5.

³⁴ Al respecto, véase el comentario a este pasaje de W. W. Goodwin, *Demosthenes De Corona*, Cambridge 1904: "παρηκολούθεις is more than you were one of their followers; it means you followed them round or hung on to them in a servile way. Eubulus was one of the συνήγοροι who supported Aeschines at his trial for παραπρεσβεία (Aeschin. 2.184). The anonymous *Life of Aeschines* makes him a clerk to both Eubulus and Aristophon".

³⁵ D. Kamen, "KINA[Ι]DOS: A pun in Demosthenes' *On the Crown*?", *Classical Quarterly* 64 (1), 2014, 405-8. Esquines también insulta a Demóstenes llamándole zorro (cf., por ejemplo, Aeschin. 3.167). Cf., también, H. Yunis, *Demosthenes. On the Crown*, Cambridge 2001, 203: "Nice irony. The fox is cunning but A. is stupid (οὐκ αἰσθάνει)".

³⁶ Cf. H. W. Smyth, *Greek Grammar for Colleges*, New York 1920, 312: "In public speeches, the polite ᾧ is usually added. Without ᾧ the vocative may express astonishment, joy, a contempt, a threat, a warning, etc. Thus D.18.121: Ἄκούεις, Αἰσχίνη; But this distinction is not always observed, though in general ᾧ has a familiar tone which was unsuited to elevated poetry". Cf., también, E. Dickey, *Greek Forms of Address: from Herodotus to Lucian*, Oxford 1996, 199-206.

³⁷ Fernández García, "Being impolite", 154.

3.3 MARCAR DISTANCIAS Y MOSTRAR SUPERIORIDAD SOBRE EL Oponente

Cuando Esquines y Demóstenes están construyendo su argumentación con el propósito de dejar en evidencia a su oponente, es usual que se esfuercen en marcar las distancias existentes entre ambos y en dejar clara su superioridad frente al otro, como acabamos de mencionar. Para ello, suelen mostrar indiferencia o menosprecio hacia el adversario, como hace Esquines cuando, en medio de una enumeración de otros ciudadanos que, como Demóstenes, habían ido en embajada a Tebas, le compara así con un tal Leodamante, al que, en su discurso *Contra Timarco*, tacha de prostituto³⁸:

(11) ... Λεωδάμας ὁ Ἀχαρνεύς, οὐχ ἥττον Δημοσθένους λέγειν δυνάμενος, ἀλλ' ἔμοιγε καὶ ἴδιον ... (Aeschin. 3.139) 'Leodamante de Acarnas, no menos capacitado para hablar que Demóstenes [=más capacitado (o igual) para hablar que Demóstenes], sino que, al menos para mí, más agradable ...'.

También suelen recurrir a la burla o al desprecio. Esto último puede observarse en (12). El contexto es el siguiente: en *Contra Ctesifonte*³⁹, Esquines reprocha a Demóstenes que este le recrimine su vínculo de hospitalidad con Alejandro y le responde así:

(12) καὶ νῦν εἰπέ που λέγων “ὁ τὴν Ἀλεξάνδρου ξενίαν ὀνειδίζων ἐμοί”. ἐγὼ σοι ξενίαν Ἀλεξάνδρου; πόθεν λαβόντι ἢ πῶς ἀξιοθέντι; οὔτε Φιλίππου ξένον οὔτ' Ἀλεξάνδρου φίλον εἵποισι' ἂν ἐγὼ σε, οὐχ οὔτω μαίνομαι, εἰ μὴ καὶ τοὺς θειστὰς καὶ τοὺς ἄλλο τι μισθοῦ πράττοντας φίλους καὶ ξένους δεῖ καλεῖν τῶν μισθωσαμένων (D. 18.51) 'Y precisamente ahora ha hablado de él diciendo: “El que me echa en cara mi vínculo de hospitalidad con Alejandro”. ¿Yo a ti te reprocho tu vínculo de hospitalidad con Alejandro? ¿De dónde la obtuviste o cómo te la ganaste? Ni huésped de Filipo ni amigo de Alejandro te llamaría yo a ti, no estoy tan loco, a menos que a los segadores y los que hacen algún otro trabajo a sueldo haya que llamarlos amigos y huéspedes de quienes les contrataron por un sueldo'.

Ahora que puede defenderse, el orador se siente en superioridad de condiciones con el uso de la palabra y así se lo hace saber a Esquines en su réplica. Destaca el uso del optativo con partícula modal (εἵποισι' ἂν) del que él mismo es el sujeto (ἐγὼ), una fórmula de cortesía utilizada con la que el orador trata de preservar su propia imagen, pero no la de su adversario, pues es evidente que su pretensión es atacarle. De nuevo, bajo la apariencia de un acto de habla cortés subyace un acto de habla descortés. Una vez más, la lítote a la que recurre Demóstenes adquiere sentido en relación con la ironía

³⁸ Cf. Aeschin. 1.68-70 y 111.

³⁹ Ὁ γὰρ μισαλέξανδρος νυνὶ φάσκων εἶναι καὶ τότε μισοφίλιππος Δημοσθένης, ὁ τὴν ξενίαν ἐμοί προφέρων τὴν Ἀλεξάνδρου, γράφει ψήφισμα ... (Aeschin. 3.66) 'Pues el que ahora anda diciendo que es alejandróphobo y entonces era filipóphobo, Demóstenes, el que proclama mi hospitalidad con Alejandro, presenta por escrito una propuesta de decreto ...'.

(“no estoy tan loco”, pero lo cierto es que te estoy acusando de estrechar vínculos con los enemigos). En este caso, además, la ironía se agudiza aún más con la analogía que el orador establece a continuación entre los segadores y otros trabajadores que cobran por sus tareas y el propio Esquines, al que está acusando de venderse⁴⁰. Atendiendo a contextos como este, López Eire define la lítote como “una figura paradójica equivalente a una hipérbole combinada con ironía”, e insiste: “Es una ironía perifrástica que solo tiene sentido si hablante y oyente están de acuerdo en disimular y no dar más valor a las palabras que el meramente simbólico para, así, conceder valor superlativo, merced al apoyo valiosísimo del contexto, a lo que se expresa tan solo mediante la negación de lo contrario, que es, en el fondo, lo que realmente se quiere dar a entender”⁴¹.

En (13), tras afirmar que Filipo no es el único culpable de los males que ha sufrido Grecia, sino que hay otros muchos, Demóstenes concreta:

(13) ὧν εἷς οὐτοσί, ὄν, εἰ μηδὲν εὐλαβηθέντα τάληθες εἰπεῖν δέοι, οὐκ ἂν ὀκνήσαιμι ἔγωγε κοινὸν ἀλειτήριον τῶν μετὰ ταῦτ' ἀπολωλότων ἀπάντων εἰπεῖν, ἀνθρώπων, τόπων, πόλεων· (D. 18.159) ‘Uno de los cuales es ese de ahí [sc. Esquines], a quien, si fuera necesario decir la verdad sin reservas, yo al menos no vacilaría en llamar plaga común de todo lo que después ha quedado destruido: hombres, lugares, ciudades’.

Demóstenes se sirve ahora de un término religioso para desacreditar a Esquines, pues ἀλειτήριος designa al individuo que ha ofendido a los dioses y sobre el que recae una maldición que se transmite por contagio a todo aquel que trata con él⁴². Como en el ejemplo anterior, el orador vuelve a utilizar dos recursos asociados, en principio, a la cortesía: el optativo con ἂν (ἂν ὀκνήσαιμι), del que se presenta como sujeto, y la lítote. Sin embargo, el propósito de Demóstenes no es proteger la imagen de Esquines, sino atacarla. Estamos, de nuevo, ante un caso de descortesía encubierta, disfrazada de cortesía.

⁴⁰ De hecho, inmediatamente después Demóstenes lanza una pregunta a los miembros del jurado: πότερον ὑμῖν, ὦ ἄνδρες Ἀθηναῖοι, δοκεῖ μισθωτὸς Αἰσχίνης ἢ ξένος εἶναι Ἀλεξάνδρου; (D. 18.52) ‘¿Qué os parece, atenienses, que Esquines es un asalariado o un huésped de Alejandro?’. El mismo insulto, en D. 18.38 y 19.110. Esquines también insulta a Demóstenes en los mismos términos (cf., por ejemplo, Aeschin. 3.86 o 218).

⁴¹ Cf. A. López Eire, “La naturaleza retórica del lenguaje”, *Logo. Revista de Retórica y Teoría de la Comunicación* 5, 2005, 221-2: “Es como si el orador, al usar la lítote, dijera a su auditorio: «Esto lo digo solo por humildad, pero en realidad me quedo corto y bien corto, y ustedes, por tanto, háganme el favor de entenderlo así, tal y como se lo señalo, pues deben atender, más que a la literalidad de lo que yo digo, ante todo y sobre todo a mi intención (*voluntas*) y al contexto en el que lo digo»”.

⁴² Esquines también insulta a Demóstenes con este término. Cf. Aeschin. 3.131 y 157.

3.4 INVADIR EL ESPACIO DEL ADVERSARIO, PLANTEARLE OBSTÁCULOS

Son numerosos los contextos en los que Esquines y Demóstenes tienen el propósito de invadir el espacio de su oponente y son dos las formas más recurrentes de hacerlo: presionándolo para que haga o para que deje de hacer algo o desvelando hechos que le hacen sentirse incómodo (14):

(14) καὶ ταῦτ' οὐκ ἔνεστιν εἰπεῖν τοῦτ' ὡς οὐκ εἶ ἤδει ὑπογραμματεύων γὰρ ὑμῖν καὶ ὑπηρετῶν τῇ βουλῇ αὐτὸς ἐξηγεῖτο τὸν νόμον τοῦτον τῷ κήρυκι (D. 19.70) 'Y esto no le es posible decir que no lo sabía bien [=es imposible que diga que no lo sabía], pues cuando trabajaba como secretario para vosotros y cuando prestaba servicio al Consejo él mismo le explicaba esa ley al heraldo'.

El ataque de Demóstenes se produce en dos direcciones. Primero, porque previamente le ha vuelto a acusar de traicionar a los suyos para ponerse del lado de Filipo; después, porque alude a otra de las profesiones que Esquines había ejercido con anterioridad, la de secretario, a la que tantas otras veces alude el propio Demóstenes de forma despectiva para destacar que Esquines ocupaba una posición inferior a la suya en una escala de la jerarquía social⁴³.

En (15) es Esquines quien saca a relucir un hecho comprometido para Demóstenes (y sus posteriores acciones), la acusación por deserción del ejército que se presentó contra él en el año 348 a. C., después de que una expedición militar de Atenas, de la que él formaba parte, partiera hacia Eubea y, poco después, él estuviera de nuevo en la ciudad:

(15) σὺ δὲ ὁ ἀμφισβητῶν ἀνὴρ εἶναι, οὐ γὰρ ἂν τολμήσαιμι εἰπεῖν ὡς ἀνὴρ εἶ, ἐγράφης λιποταξίου, καὶ τὸν γραφάμενον Νικόδημον τὸν Ἀφιδναῖον χρήμασι πείσας ἐσώθης, ὃν ὕστερον μετὰ Ἀριστάρχου συναπέκτεινας, καὶ οὐ καθαρὸς ὢν τὰς χεῖρας εἰς τὴν ἀγορὰν ἐμβάλλεις (Aeschin. 2.148) 'Pero tú, Demóstenes, el que sostiene que es un hombre –pues yo no me atrevería a decir que eres un hombre– fuiste acusado de deserción y, tras convencer con dinero al que había presentado el escrito de denuncia, Nicodemo de Afidna, te salvaste y a ese finalmente lo asesinaste en colaboración con Aristarco y, sin tener las manos limpias de impureza⁴⁴, irrumpes en el ágora'.

Obsérvese, de nuevo, el uso del optativo con la partícula (ἂν τολμήσαιμι). Si hay alguna imagen que se podría salvaguardar no es la de Demóstenes, sino la del hablante, el propio Esquines. Los recursos asociados a la cortesía son utilizados otra vez para insultar al rival, es decir, como mecanismos de descortesía encubierta.

⁴³ Véase, por ejemplo, el siguiente pasaje de *Sobre la corona*: ἐδίδασκες γράμματα, ἐγὼ δ' ἐφοίτων. ἐτέλεις, ἐγὼ δ' ἐτελούμην. ἐγραμμάτευες, ἐγὼ δ' ἠκκλησίαζον (D. 18.265) 'Tú enseñabas las letras, yo frecuentaba la escuela. Tú te iniciabas en los misterios, yo era iniciado. Tú eras secretario, yo era miembro de la Asamblea'.

⁴⁴ Cf. Lucas de Dios, *Esquines*, 399: "El homicidio voluntario acarrea al asesino una polución que se transmitía a todo el que entraba en contacto con él".

4. CONCLUSIONES

El examen del corpus arroja un total de 88 lítotes en el marco de la invectiva entre Esquines y Demóstenes. Es este último quien más se sirve de este recurso, pues lo hace sesenta y tres veces frente a las veinticinco ocasiones en las que lo emplea Esquines.

Las páginas precedentes evidencian que, cuando Esquines y Demóstenes apoyan su argumentación en la invectiva dirigida contra su rival, la lítote – figura retórica considerada como procedimiento de cortesía empleado por el hablante para suavizar los posibles efectos que un acto de habla pueda provocar en la imagen negativa de su interlocutor– es utilizada en el sentido opuesto, es decir, como un mecanismo de descortesía. Las siguientes figuras muestran los datos relativos a las estrategias funcionales de ‘descortesía estratégica’ localizadas en los cuatro discursos estudiados:



